



FILOSOFÍA PRACTICA



Diálogos inspirados directamente por la realidad, herramientas, técnicas y ejercicios para pensar mejor y aplicar la filosofía a tu vida. Para más info escribe a info@equanima.org

Clayton M. Christensen, investigador y estudioso de la innovación disruptiva y autor de varios libros sobre innovación, insiste en que las preguntas son claves en los procesos de innovación. **Hemos de ser capaces de cuestionarnos continuamente lo que hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos**, intentando hallar respuestas, siempre provisionales y revisables, aunque tomadas en cada momento como puertas que se abren. Enric Barba, profesor de ESADE y premio ENBIS 2011 al mejor directivo europeo, nos lista en su libro, *Innovación* (2011), algunas indispensables: ¿qué necesidades reales de los clientes se resuelven con su producto o servicio? ¿Qué alternativas tienen esos clientes para satisfacer esas necesidades? ¿En el futuro, en qué deben convertirse los productos y servicios para adaptarlos a las necesidades cambiantes de los clientes y batir a la competencia? Antes de todas esas, es pertinente formularse la pregunta primera, **aquella que nos interroga por el sentido de lo que hacemos, por el para qué**. Para saber qué buscamos cuando innovamos, las personas involucradas en estos procesos, los directivos y empresarios, el CEO de Innovación y demás agentes involucrados han de plantearse: **“¿Qué es innovación (para nosotros)?”**. Si una empresa u organización contesta a esta pregunta con sinceridad, sin ideas preconcebidas, sin limitaciones, sin miedo, puede comenzar a innovar y a gestionar su innovación, antes solo estará haciendo burocracia. Barba ya nos advierte que “algunas de las metodologías empleadas se han convertido en ortodoxias que refuerzan el *status quo* e impiden la adopción de nuevos enfoques del propio proceso de innovación” (*Innovación*, 2011, p. 21). En sus palabras, hay que “innovar la innovación”.

La filosofía ha desarrollado durante siglos el arte de preguntar iniciado

PREGUNTAS, IDEAS, PENSAMIENTO... ¿INNOVACIÓN?

¿Qué hacía **Sócrates** cuando vagaba por la polis asediando a preguntas a los que se acercaban a él? ¿No eran esas preguntas formas de hacer que aquella gente **rascara dentro de ellos** y de su saber para generar **ideas nuevas** y conocimientos veraces?

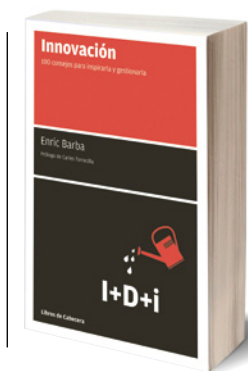
Muchos se resistían a las interrogaciones del tábano, pero... en el mundo de hoy, rechazar responder a esas preguntas nos puede **llevar a la extinción**.



**Esto es innovar:
construir algo
valioso, nuevo,
atractivo y
sostenible**

por Sócrates y profundiza en las formas que tiene el pensamiento para poder ser llevado a la acción. Así nos podemos valer del pensamiento crítico y del pensamiento creativo para articular este proceso que hemos comenzado. El pensamiento crítico, cuyo vehículo es la pregunta y que manifiesta una actitud inconformista, escéptica y de tábano (al más puro estilo socrático), **se ejercita cuando cuestionamos, criticamos, deconstruimos una idea**, un proceso o una acción, analizando cada pequeño fragmento, fracturándolo para entenderlo. Este paso necesario no ha de tomarse como fin en sí mismo y quedarnos en una simple crítica de lo que no va bien y hay que mejorar. La innovación es dar un paso más. Y ese **paso más es la creación, la invención**.

El pensamiento creativo nos ayuda a construir lo destruido o a levantar lo que nunca ha estado: pensar lo impensable, la utopía, pensar fuera de la caja, poner la mente y el cuerpo a dar a luz a algo nuevo, a una nueva criatura. Para esto es muy importante que la empresa u organización tenga una buena gestión del conocimiento, pero, además, hay que convertir ese conocimiento en hechos. El famoso y prolífico inventor Thomas A. Edison no solo ideaba y conocía, sino que construía. Se trata de construir algo, de “prototipar”, eso es innovar: construir algo valioso, nuevo, atractivo y sostenible económicamente. Y todo esto no es posible sin una aceptación abierta y honesta de la incertidumbre que hay a nuestro alrededor; la que supone apostar por cosas de cuyo resultado no estamos seguros. La empresa debe ser la hacedora del espacio para la innovación, donde se cultive la pregunta, el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, donde se adopten actitudes de inconformismo, de aceptación del riesgo y de valentía al más puro estilo socrático. ¿Te atreves a innovar?



Innovación
Enric Barba
Libros de Cabecera
19 €

PREGUNTAS BÁSICAS CLAVE PARA LA INNOVACIÓN

Si en tu empresa, equipo, proyecto o cualquier tipo de emprendimiento deseas comenzar a innovar, es necesario que comiences por algunas preguntas básicas:

→ **¿Qué es innovación para nosotros?**

Para profundizar:

- ¿Cómo he llegado a esa idea de innovación?
- ¿Qué fuentes he empleado para construir esa idea de innovación?
- ¿Qué estamos dando por sentado?
- ¿Cómo podemos hacer esa definición más clara para nosotros?

→ **¿Qué ejemplos de innovación cumplen la definición anterior?**

Para profundizar:

- ¿En qué aspectos la cumplen?
- ¿Qué aspectos son más difíciles de cumplir?
- ¿Hay algún aspecto que requiera más definición para clarificar?

→ **¿Cómo relacionamos esos ejemplos con lo que hacemos en nuestra empresa/equipo/proyecto?**

Para profundizar:

- ¿Qué hacemos en nuestra empresa/equipo/proyecto que se parezca a esos ejemplos?
- ¿Qué hacemos que cumpla la definición que hemos construido de innovación?
- ¿Dónde hay incoherencias entre la definición, los ejemplos y lo que hacemos?

¡Piensa más preguntas y sigue innovando!

M^a ÁNGELES QUESADA
CEO & cofundadora de Equánima
maquesada@equanima.org

EQUÁNIMA
LABORATORIO FILOSÓFICO EMPRESA-SOCIEDAD

EQUÁNIMA aplica las herramientas de pensamiento que la filosofía ha desarrollado durante siglos a los problemas de hoy, generando innovación social y empresarial. Para conocer nuestros servicios: www.equanima.org Búscanos en twitter y en facebook.

Maestras de vida

ADA GALÁN



Hacer tuyas las ideas

Todos tenemos **una manera propia de estar en el mundo**, de establecer relaciones, de interpretar lo que sucede. Unas cosas nos importan, otras no. Unas cosas nos resultan interesantes y placenteras, otras odiosas. El significado que otorgamos al **amor**, la **verdad**, el **yo** y tantos otros grandes conceptos también varía, porque, si bien podemos manejar significados comunes que nos permiten entendernos, cada individuo tiene un modo propio de encarnar y conjugar estas ideas, de hacerlas tuyas, de vivir, lo que podemos llamar siguiendo a Ortega, sus creencias. Es nuestro **“perímetro”**.

Estas creencias, estas ideas encarnadas, filtradas y matizadas por la biografía de cada uno en una cultura determinada, nos permiten habitar el mundo, construir una identidad, comunicarnos y relacionarnos con el entorno. Sin embargo, y a pesar de jugar un papel crucial en nuestra existencia, no siempre son conocidas por el individuo. Esto puede resultar sorprendente: **¿acaso no sé yo mejor que nadie lo que pienso?** Quizá sí, pero sucede que una cosa es lo que uno piensa o dice que piensa y otra lo que su día a día realmente muestra.

Pongamos un ejemplo:

Laura es una chica joven que estudia sociología. Asiste a cursos de feminismo y siempre dice que ella tiene las ideas muy claras. Sin embargo, man-

tiene una relación con un hombre que, si bien también se autocalifica como feminista, de hecho no la trata en un plano de igualdad: es condescendiente, toma decisiones por ella, aspira a educarla y a “sacar lo mejor de ella”. La vida de Laura muestra una realidad distinta a lo

que su discurso sostiene. Laura es feminista solo en el plano teórico, lo que podemos llamar filosofía teórica (Mónica Cavallé) o ideal (M^a Ángeles Quesada), pero el feminismo **no forma parte de su filosofía de vida real, de su filosofía operativa**. Laura, además, no es consciente de ello. Descubre su “perímetro”.

El perímetro es el mundo tal y como yo me relaciono con él. Es una forma de limitación, necesaria que incluye mis pensamientos habituales, mis expectativas, mis intereses, mi conducta, mis sentimientos, lo que digo y lo que hago. **Determina lo que es posible y lo que no**. Por ejemplo, la vida de Laura muestra que las relaciones

en términos de igual a igual no le resultan interesantes. Eso queda fuera de su perímetro.

Un perímetro puede ser inconsistente o coherente, original o convencional, creativo o conformista y, lo más importante, puede ser consciente y conocido o permanecer en la sombra, oculto.

Esto puede acarrear problemas: conflictos personales, malentendidos con otros, confusión e incapacidad para gobernar la propia vida.

Frente a esto, la exploración del perímetro y la comprensión de las concepciones filosóficas que subyacen a él **aporta lucidez, permite su cuestionamiento crítico** y la aproximación a otras formas de entender y vivir la realidad.

El estudio de la propia filosofía, su análisis crítico y el contraste con otras teorías filosóficas permite un sano distanciamiento respecto a las propias ideas, una desidentificación, lo que ya supone una ganancia de libertad: no solo es posible esto que siempre he hecho/pensado/dicho/etc., sino también esto otro. Permite entender la existencia de cosmovisiones diferentes, facilita un estado de apertura, la percepción de una realidad más grande.

La superación personal, el cambio total, la transformación permanente (el tipo de cosas que en general promete la autoayuda) **son objetivos que exceden la misión de la filosofía aplicada al autocrecimiento**. Es mejor saberlo y aceptarlo: un perímetro, por razones

varias, se resistirá fuertemente al cambio. **No obstante, la comprensión y la conciencia sí abrirán una puerta a la transformación**, ya que restarán fuerza al carácter restrictivo de las propias ideas y concepciones.

Volviendo a nuestro ejemplo, la cuestión que importaría a un filósofo consejero no es por qué

Laura es así, cuál es el origen de esta manera de establecer una relación amorosa, ni cómo curarla o superarla (cuestión que bien podría abarcar la psicoterapia). **El objetivo es conocer su filosofía de vida, traerla a la conciencia** y ampliar la visión y la comprensión de Laura. Y eso basta.

Todo lo demás que pueda acompañar o acarrear el proceso (una vida más feliz, beneficios terapéuticos...) es un regalo. Y es que algunos estamos cansados de las grandes promesas terapéuticas, de la obsesión contemporánea con la autosuperación, el desarrollo y la inteligencia emocional. **La filosofía pare libertades, no las educa, gestiona u ordena.**

Ada Galán
Filósofa de Equánima
@AdaGalan
agalan@equanima.org

El perímetro es el mundo tal y como yo me relaciono con él. Puede ser consciente o estar oculto

Volviendo a nuestro ejemplo, la cuestión que importaría a un filósofo consejero no es por qué

Laura es así, cuál es el origen de esta manera de establecer una relación amorosa, ni cómo curarla o superarla (cuestión que bien podría abarcar la psicoterapia). **El objetivo es conocer su filosofía de vida, traerla a la conciencia** y ampliar la visión y la comprensión de Laura. Y eso basta.

Todo lo demás que pueda acompañar o acarrear el proceso (una vida más feliz, beneficios terapéuticos...) es un regalo. Y es que algunos estamos cansados de las grandes promesas terapéuticas, de la obsesión contemporánea con la autosuperación, el desarrollo y la inteligencia emocional. **La filosofía pare libertades, no las educa, gestiona u ordena.**

Ada Galán
Filósofa de Equánima
@AdaGalan
agalan@equanima.org